

Charla con un bicitaxista

Sigue sin darme la cuenta

Por RAMÓN COLLADO



Foto: Gabriel Castro

Aquí mucha gente se "funde" de la próstata.

Mientras hacia una "media", la cual muchos hemos tenido que realizar alguna vez cuando nos adelantamos de la hora pactada para una cita o para el desarrollo de una actividad, me encuentro con un amigo ciclero (o bicitaxista), de los que abordaron este oficio desde su comienzo, en la época más angustiosa del Período Especial.

-¿Aún sigues montado ahí?- fueron mis palabras de saludo, junto a un estrechón de manos .

continúa hablando.

-Aquí mucha gente se "funde" de la próstata, incluida gente joven; yo he tenido suerte en estos casi diez años que llevo montado aquí. La cuenta sigue sin darme, pero, ¿qué quieres que haga? Aunque soy técnico económico, aquí gano más. Detrás de este timón hay médicos y licenciados, no te creas que somos un ejército de ignorantes, como muchos se imaginan; quienes han puesto mala esta actividad son los "talibanes", cuya conducta es totalmente antisocial.

-Qué quieres que haga- me respondió en actitud defensiva.

Y volví a la carga estimulado por la curiosidad .

-¿Te es negocio estar montado ahí?

-Sí, aún me es negocio.

-Pero estás acabando con tu salud.

-Mira, hasta ahora no me había tocado, pero hace unos días tuve que dejar de trabajar porque me enfermé del riñón, tuve una crisis y oriné sangre.

Sólo atino a fruncir el entrecejo en gesto de preocupación, pero él

Cuando me habla de "talibanes" no entiendo a quiénes se refiere, pero no pregunto para no demostrar mi "incultura callejera"; entonces, afortunadamente, él mismo precisó.

-Son grupos de orientales, algunos ilegales, que vienen a trabajar aquí de manera temporal y crean problemas, dejando una imagen negativa que la gente generaliza midiéndonos a todos por el mismo rasero.

-Y ¿cuánto es el impuesto que pagan?- le pregunto.

-El impuesto es de 50 pesos mensuales, pero lo quieren subir a 200 pesos porque esa es la cantidad que se paga en el municipio Centro Habana. Aquí vienen personas de otras provincias a trabajar por dos o tres meses y después regresan cuando hacen algún dinero. Yo conozco a una persona que viene a trabajar todos los días desde San Antonio de los Baños.

-¿Te sientes presionado a trabajar todos los días?

-No, yo adecuo los horarios; cuando hay mucho calor o me siento mal, no salgo; mira, los días que estuve enfermo recientemente los pude descansar porque yo tengo de mi propiedad otros dos coches que presto para que los trabajen otras personas; eso me permite una entrada adicional, es como una especie de seguro, porque legalmente nosotros no estamos asegurados contra nada.

La conversación se detiene para saludar a otros "bicileteros" y percibo que esta fraternidad, lograda por el oficio, los hace ver como una especie de patronato a la que bien pudiera permitírseles una forma de organización para que

sus integrantes pudieran percibir el seguro social a que tienen derecho, porque, en definitiva, ellos contribuyen con el pago de su impuesto.

-Esto no hace rico a nadie, pero me alcanza para alimentar dignamente a mi familia y tener un extra para recrearme con ella. Bueno, te dejo que ya voy a guardar

Y así termina nuestra charla, dejando en mi mente la imagen del tremendo esfuerzo físico que él debe hacer para poder mover la mole de hierro y caucho, y que es un modo difícil de ganarse la vida al cual yo sólo acudiría como última opción.



Foto: ManRoVal

Manejando los bicitaxis hay médicos y licenciados.